<u>ලෙලල ලෙල ලෙල ලෙල ලෙල ලෙ</u>

mensuario de libreria y foro

gandhi



julio 1985 no. 0

<u>ලෙලලලලලලලලලලලල</u>

a sus ojos, vibrando en el aire antes de saltar contra sus ojos, cubriéndose con la mano izquierda que es su mano, que es todo lo que le queda para que lo defienda desde adentro de la manga, para que tire hacia arriba el cuello del pulóver y la baba azul le envuelva otra vez la cara mientras se endereza para huir a otra parte, para llegar por fin a alguna parte sin mano y sin pulóver, donde solamente haya un aire fragoroso que lo envuelva y lo acompañe y lo acaricie y doce pisos.

Una carta de amor Julio Cortázar

Todo lo que de vos quisiera es tan poco en el fondo

porque en el fondo es todo

como un perro que pasa, una colina, esas cosas de nada, cotidianas, espiga y cabellera y dos terrones. el olor de tu cuerpo, lo que decís de cualquier cosa, conmigo o contra mía,

todo eso que es tan poco yo lo quiero de vos porque te quiero.

Que mires más allá de mí, que me ames con violenta prescidencia del mañana, que el grito de tu entrega se estrelle en la cara de un jefe de oficina,

y que el placer que juntos inventamos sea otro signo de libertad.

Poesía siglo XX

Diré cómo nacisteis Luis Cernuda



Diré cómo nacisteis, placeres prohibidos, Como nace un deseo sobre torres de espanto, Amenazadores barrotes, hiel descolorida, Ante todos, incluso al más rebelde, Apto solamente en la vida sin muros.

Corazas infranqueables, lanzas o puñales, Todo es bueno si deforma un cuerpo; Tu deseo es beber esas hojas lascivas O dormir en ese agua acariciadora. No importa; Ya declarar, tu espíritu impuro.

No importa la pureza, los dones que un destino Levantó hacia las aves como manos imperecederas; No importa la juventud, sueño más que hombre, La sonrisa tan noble, playa de seda bajo la tempestad De un régimen caído.

Placeres prohibidos, planetas terrenales, Miembros de mármol con sabor de estío, Jugo de esponjas abandonadas por el mar, Flores de hierro, resonantes como el pecho de un hombre,

Soledades altivas, coronas derribadas, Libertades memorables, manto de juventudes; Quien insulta estos frutos, tinieblas en la lengua, Es vil como un rey, como sombra de rey Arrastrándose a los pies de la tierra Para conseguir un trozo de vida. No sabía los límites impuestos,



Arrastrándose a los pies de la tierra
Para conseguir un trozo de vida.
No sabía los límites impuestos,
Límites de metal o de papel,
Ya que el azar le hizo abrir los ojos bajo una luz tan alta,
Adonde no llegan realidades vacías,
Leyes hediondas, códigos, ratas de paisajes derruidos.

Extender entonces la mano Es hallar una montaña que prohíbe, Un bosque impenetrable que niega, Un mar que traga adolescentes rebeldes.

Pero la ira, el ultraje, el aprobio y la muerte, Avidos dientes sin carne todavía, Amenazan abriendo sus torrentes, De otro lado vosotros, placeres prohibidos, Bronce de orgullo, blasfemia que nada precipita, Tendéis en una mano el misterio, Sabor que ninguna amargura corrompe, Cielos relampagueantes que aniquilan.

Abajo, estatuas anónimas, Sombras de sombras, miseria, preceptos de niebla; Una chispa de aquellos placeres Brillo en la hora vengativa. Su fulgor puede destruir vuestro mundo.



PARTICIPANTES

Nuestros escritores	3
Yo no conocí a Julio Gonzálo Celorio	
Rayuela (fragmento) Julio Cortázar	
No se culpe a nadie Julio Cortázar	
Una carta de amor Julio Cortázar	
Poesía Siglo XX	14
Diré cómo nacisteis Luis Cernuda	
Narrativa mexicana	16
De amor es mi negra pena (fragmento) Luis Zapata	
El aullido crepitante de una dama nost (fragmento) Miriam Ruvinskis	álgica
Una memoria leve Margo Glantz	
Ensayo	24
Addenda, La última broma de Kafka	

Blanco Móvil es una publicación gratuita a cargo de la librería y el Foro Gandhi Director: Eduardo Mosches Consejo de Redacción: Jaime Aviles, Alain Derbez, Margarita Pinto, Miriam Ruvinskis y Guillermo Samperio

Héctor Subirats